

El servicio de extensión bibliotecaria

M. Carmen Gómez Valera

Biblioteca Pública Municipal. Dos Hermanas (Sevilla)

El campo de acción del Servicio de Extensión Bibliotecaria se fundamenta en su propio objeto esencial: el usuario. Para llegar a él la biblioteca debe utilizar instrumentos que van desde la publicidad (interna y externa) a la animación cultural, pasando por la utilización de bibliobuses y la implantación de sucursales. Estos instrumentos se adecuarán en cada caso al tipo de lector a que se dirijan.

"Con Gutenberg se transforma la cultura del manuscrito, y cambia el mismo concepto de conocimiento, sujeto ahora a constante adición, comparación, controversia y difusión entre más amplios segmentos de población. La biblioteca responde al reto y cambiará, se situará en centros urbanos y universidades, se abrirá a más lectores; ya no sólo tratará de preservar, sino que añadirá a su misión inicial la de difundir y la de ser proveedor de conocimientos.

Erasmus reclamará la «biblioteca sin muros».¹

A pesar del alejamiento cronológico de la idea de Erasmo sobre "una biblioteca sin muros", el concepto de biblioteca como mero depósito de libros está muy arraigado en nuestro país, y a ello contribuyen algunos bibliotecarios que lejos de considerarse promotores de la cultura se enclaustran en su papel de celosos guardianes de libros.

En una sociedad como la nuestra en la que la televisión y otros medios de comunicación no cesan de bombardear a la población con mensajes publicitarios que incitan al consumo y con programas alienantes que tienden a masificar a la sociedad, anulando al individuo y des-

humanizando a la persona, la biblioteca no debe encerrarse en sí misma y esperar a que lleguen los posibles lectores, sino que deberá procurar el encuentro entre el futuro lector y el libro, abrir nuevas vías de acercamiento, convertirse en un elemento dinamizador de la vida cultural de la comunidad a la que sirve. Deberá, en resumen, ir más allá de sus muros, extenderse como las ramas de la yedra que cubren poco a poco un gran muro, de tal suerte que no quede ni un sólo rincón sin asistencia bibliotecaria, que ningún sector de la población quede descuidado y que cada lector tenga su libro. Sólo así podrá realizar su misión.

Para que esta extensión bibliotecaria pueda llevarse a cabo, son necesarios ciertos instrumentos (recursos o medios de los que no todas las bibliotecas disponen). Son los siguientes:

- a) Publicidad
- b) Préstamo de materiales
- c) Bibliobuses y sucursales
- d) Animación cultural

A) PUBLICIDAD

Si uno de los fines de la extensión bibliotecaria es el de atraer lectores, sin duda,

1. RISPA MARQUEZ, Raúl. "De la biblioteca a la mediateca. El rol de las bibliotecas en una sociedad de cambio". En *Análisis e Investigaciones Culturales*, nº 14 (Enero-Marzo, 1983).

es la publicidad uno de los instrumentos más eficaces para llevar a cabo esta empresa, ya que sin ella, el resto de los medios que, para efectuar la extensión bibliotecaria, proponemos, se verían deslucidos y sus resultados serían inferiores.

Dice García Ejarque que la mejor propaganda de una biblioteca se la hará ella misma, procurando que sus instalaciones y servicios reúnan condiciones excelentes, ya que el lector que se sienta cómodo y bien atendido será un lector seguro, que por otra parte hará buena publicidad de la biblioteca entre sus amigos y conocidos.

Podemos distinguir dos tipos de publicidad: la interna y la externa.

1. *Publicidad interna:*

Es la que se realiza desde dentro de la biblioteca, en sus mismas instalaciones. Entre sus recursos están los siguientes:

—*Tablón de anuncio:* es un elemento indispensable en cualquier biblioteca, deberá ser de grandes dimensiones, al menos de 1,50 x 1 m. y con cristales que protejan el material allí expuesto, de manera que sólo el bibliotecario pueda tener acceso a él, evitando así que se pierda o destruya la información. En el tablón de anuncios se expondrán listas de novedades, se informará al público de la normativa y horario de la biblioteca y se anunciarán todas aquellas actividades culturales que organice la biblioteca o que tengan lugar en la localidad. También podrá informarse al público sobre concursos, convocatorias, becas, etc. bien a nivel nacional o internacional, pero sin olvidar que antes que nada debemos dar prioridad a la información de actividades internas de la propia biblioteca y que otro tipo de información no deberá ocupar nunca el sitio de éstas en el tablón de anuncios.

Además de este tablón de anuncios "oficial" podemos contar con simples tabloncillos descubiertos, con superficie de corcho, que los lectores puedan usar para colocar ellos mismos sus anuncios sobre otras actividades culturales, tales como concursos, clases particulares, conferencias, etc.

—*Los escaparates:* suelen estar situados en la fachada principal de la biblioteca. Deberán

mostrarse atractivos y el material en ellos expuesto habrá de ser renovado periódicamente.

—*Letreros:* el cartel de "Biblioteca Pública" es imprescindible. Deberá ser lo suficientemente grande y llamativo como para que a ninguna persona que se acerque le pase desapercibido.

El cartel de horario de apertura al público también deberá estar de forma muy visible, así como aquellos de normas e indicaciones.

Por último señalar la utilidad de un plano en la entrada de aquellas bibliotecas que por su extensión lo requieran.

—*Listas bibliográficas:* son listas de libros o bibliografías sobre determinadas materias que posee la biblioteca con la finalidad de orientar y ayudar al lector o investigador que venga buscando información sobre un cierto tema.

Pueden fabricarse a partir del catálogo sistemático, y resulta de gran ayuda tanto al bibliotecario como al usuario ya que son muy manejables.

—*Guías de lectura:* tienen la finalidad de llamar la atención del lector sobre determinados libros de la biblioteca. Son muy prácticas en la biblioteca infantil como orientadoras tanto de padres y educadores como de niños. También pueden ayudar a recuperar libros valiosos que, bien por su antigüedad o por la sobriedad de sus cubiertas, permanecen olvidados en las estanterías.

—*Bolsas de préstamos:* algunas bibliotecas cuando prestan el libro al lector, lo entregan dentro de una bolsa que, además de proteger al libro, realiza funciones publicitarias si se escoje un diseño apropiado (colores vistosos, slogans llamativos, etc.).

—*Cuestionarios. Impresos de normativas. Campañas. Programas:* cada vez que la biblioteca realice algún tipo de impresos, deberá constar el sello de la biblioteca y el anagrama de la misma, si existe, en ellos. Entre los impresos más corrientes tenemos los siguientes:

- Los de normativa: deberán ser claros y concisos y entregarse a todos los que saquen el carnet de socio de la biblioteca.

• Los cuestionarios: sirven para sondear la opinión de los lectores sobre un tema determinado, por ejemplo: un cambio de horario, adquisiciones libros, aceptación de futuras actividades culturales y participación en las mismas, gustos, preferencias y hábitos lectores, etc. Al mismo tiempo sirven para fomentar y mantener el contacto entre la biblioteca y su público.

• *Desideratas*, hojas de consultas, quejas y sugerencias.

2. *Publicidad externa*

Es aquella que traspasa las instalaciones de la biblioteca, entre sus instrumentos están los siguientes:

—*Pegatinas*: con un dibujo y slogan alusivos a la biblioteca realizan una publicidad excelente, sobre todo entre el público infantil, ya que viajan por toda la ciudad pegadas en carpetas, ropas, libros, coches, etc.

Pueden entregarse como regalo en las visitas escolares a la biblioteca y a todos los lectores que las soliciten.

—*Campañas en barrios y colegios*: es muy importante que la biblioteca abarque más allá de sus límites físicos. Una de las formas más rápidas y eficaces es contactando con los barrios (a través de asociaciones de vecinos, bibliotecas sucursales, asociaciones culturales, etc.) y con los colegios.

Aunque este tema se verá tratado más adelante en el último apartado de este trabajo (animación cultural), quiero insistir en ello ya que la biblioteca deberá hacer publicidad en estos centros, bien organizando actividades culturales pensadas especialmente para ellos o bien participando y colaborando en aquellas actividades que ellos organicen y que tengan que ver con el mundo del libro, por ejemplo: concursos literarios, bibliotecas de barrio, ferias del libro, etc.

Incluso podrá estar presente en aquellas fiestas y verbenas populares en las que se haga entrega de algún trofeo que premie una actividad cultural, de esta forma la integración se hará aún más sólida.

—*Medios de comunicación*: el bibliotecario deberá mantener buenas relaciones con todos

los medios de comunicación locales (prensa, radio, etc.). Deberá enviar información de todas las actividades que se están programando y desarrollando a estos medios de comunicación, y jamás desaprovechará la ocasión de asistir a entrevistas o programas que estos medios de comunicación le brinden.

En algunas emisoras de radio locales, la biblioteca cuenta con un programa en el que se acerca a la población informando sobre nuevas adquisiciones, actividades culturales que se están llevando a cabo, y acercando, en general, al oyente al mundo del libro, bien con la entrevista de un autor determinado o con el comentario de alguna obra.

—*Carteles*: Es conveniente que cuando la biblioteca programe algún tipo de actividad especial, realice grandes carteles impresos que la anuncien.

Estos carteles deberán enviarse a todos los colegios y asociaciones de vecinos. Tendrán que exponerse en los sitios más concurridos de la ciudad: tiendas, bares, paredes de calles céntricas, hospitales, cines, etc. Además de anunciar la actividad en sí y dar información del lugar y la fecha, deberá quedar muy claro que quien organiza dicha actividad es la biblioteca.

Normalmente estos carteles, sobre todo si son a varias tintas, suelen ser bastante caros. Por ello, proponemos echar mano de otra serie de recursos, tales como: caravanas de coches con globos y altavoces que anuncien la actividad, tirada de hojillas con colores llamativos, hombres anuncios (sobre todo para actividades de tipo infantiles), pancartas de balcón a balcón en las calles céntricas, pintadas en muros, etc.

B) *PRESTAMOS DE MATERIALES*

Antes de comenzar a desarrollar este apartado, sería conveniente señalar que el préstamo, en cuanto a normativa y funcionamiento no será objeto de estudio en este trabajo, ya que ello no correspondería al tema de "extensión bibliotecaria" que estamos tratando. Aquí sólo veremos los aspectos de difusión y acercamiento al lector que a través del préstamo se realizan. Ya que no cabe duda de que una de las formas mejores de acercamiento entre el lector y el libro es el préstamo.

No todas las bibliotecas pueden realizarlo, ya que para ello se requiere un considerable número de libros, pues sería absurdo que debido a un exceso de préstamos en una biblioteca con un volumen de material bibliográfico no abundante, ésta se quedase sin libros.

Podemos distinguir dos tipos de préstamos: el individual y el colectivo.

1. *Préstamo individual:*

Consiste en prestar, durante un plazo de tiempo determinado y fijado previamente por la junta de biblioteca, uno, dos o varios libros (la cantidad también deberá fijarla la junta) a un lector. Para ello, dicho lector deberá poseer el carnet de préstamos.

Este servicio habrá de ser totalmente gratuito. Como ya dijimos en el apartado anterior, los libros prestados pueden entregarse al lector dentro de una bolsa que lo proteja y que al mismo tiempo haga publicidad de la biblioteca.

Algunas bibliotecas imprimen en la hojilla o bolsita de préstamo, no sólo la fecha en la que el libro deberá ser devuelto, sino además una serie de consejos que ayudan a conservar el buen estado del libro y que recuerdan al lector que ese libro habrá de ser leído por otras personas y que por tanto no debe estropearse.

2. *Préstamo colectivo*

Aunque también se realiza a una sola persona, los libros prestados (que en esta ocasión serán más numerosos que en el préstamo individual) serán distribuidos por la persona que se hace responsable, entre las personas de un grupo o colectivo, por ejemplo: hospitales, cuarteles, colegios, asociaciones de vecinos, asociaciones culturales, fábricas, etc.

La persona que retira los libros de la biblioteca se hace responsable de que regresen todos los libros en buen estado y dentro del plazo establecido.

Por desgracia, este tipo de préstamos no es frecuente en nuestras bibliotecas pues la mayoría de ellas no poseen el suficiente fondo bibliográfico como para poder desarrollar este servicio.

Por último, señalar que además de prestar libros, la biblioteca cederá otro tipo de material, tales como: proyectores de diapositivas, discos, cintas de video, etc. Siempre que los usuarios sean personas responsables y que el préstamo de dichos materiales no vaya en detrimento de la propia biblioteca.

No hace falta señalar que la biblioteca también deberá ceder sus instalaciones: salón de actos, sala de exposiciones, sala de reuniones, etc. siempre que sean usadas para actividades culturales.

C) *BIBLIOBUSES Y SUCURSALES*

1. *Bibliobuses*

El bibliobús es una biblioteca sobre ruedas, un autobús cargado de libros que puede llegar a todos.

Depende de la biblioteca central de la ciudad, de ella parte cada día con una ruta designada y un cierto número de paradas en sitios claves.

Normalmente los bibliobuses están preparados exclusivamente para el servicio de préstamo, aunque ya existen algunos que llevan además algunas actividades de animación cultural por ejemplo: un teatrillo, títeres y marionetas, un narrador de cuentos, música, etc.

Aunque lo más frecuente sea que las bibliotecas móviles usen como vehículo el autobús, también podemos encontrar otro tipo de transporte, como lanchas, vagones de ferrocarril, camionetas, etc. Incluso grandes barcos como el "Dedalus" que estuvo varias semanas anclado en el puerto de Cádiz el año pasado, y que es una gran biblioteca flotante que navega por el mundo.

Los bibliobuses prestan grandes servicios, sobre todo en zonas rurales, ya que hacen posible que la biblioteca se desplace a varios kilómetros de su centro asistiendo a unos lectores que de otra forma no podrían acceder a los libros.

2. *Sucursales*

A una biblioteca que sirva a una población muy numerosa y extensa, le resultará difícil lle-

gar a todos los rincones de la ciudad, y por ello existen las bibliotecas sucursales.

Se trata de bibliotecas que sirven a un determinado sector de la población alejado del radio de acción de la biblioteca central. La biblioteca sucursal, que depende de la central, sólo se ocupará de atender al lector, ya que será la central la encargada de otras tareas, tales como: seleccionar, comprar, catalogar, clasificar, reparar, etc.

La biblioteca sucursal se situará normalmente en un barrio populoso y alejado del centro (en donde se supone estará la biblioteca central). Pero también podrá estar ubicada en algún poblado o aldea que dependa del municipio al que pertenece la biblioteca central.

D) ANIMACION CULTURAL

El libro es un objeto inútil si no alcanza proyección social, lo mismo ocurre con una biblioteca que se limita a ser un mero depósito de libros.

Una biblioteca, y sobre todo una biblioteca pública, debe convertirse en un elemento cultural muy importante en la vida de la comunidad en que se encuentra inserta. Su misión no será sólo la de atender al lector, sino la de atraerlo y satisfacerlo en su búsqueda de información, cultura y distracción.

Las actividades culturales organizadas, patrocinadas o apoyadas por la biblioteca ayudarán al bibliotecario a cumplir sus objetivos profesionales.

Para una mejor estructuración, hemos dividido estas actividades en dos grupos: adultos y niños. Aunque, como insistiremos más adelante, una actividad cultural normalmente va dirigida a todos.

1. Actividades para adultos:

—*Revistas o periódicos*: Es corriente que en una biblioteca se confeccione algún tipo de publicación periódica.

Esta publicación, además de las colaboraciones de los socios, que bien de una forma continua o espontánea deseen participar, deberá reunir todas las informaciones relacionadas con la biblioteca de interés para el público.

—*Exposiciones bibliográficas*: Este tipo de exposiciones, como es natural, es el más frecuente en las bibliotecas.

Una exposición puede girar en torno a algún tema de interés en ese momento (día de Andalucía, aniversario de algún autor, etc.). Para ello deben reunirse todos los libros relacionados con los temas, recurriendo si es necesario al préstamo interbibliotecario. Una vez que hemos hecho acopio del material bibliográfico, se organiza la exposición.

Este tipo de exposiciones pueden responder también a una donación bibliográfica de interés o bien se organizan para destacar una parte del fondo bibliográfico de la biblioteca que, bien por su valor histórico o por su antigüedad, permanecen en depósito y es desconocido por la mayoría de los lectores.

Cuando el material bibliográfico expuesto sea de valor, será necesario el uso de expositores que protejan al libro de las manos del curioso. Cuando el material expuesto sea corriente, los expositores podrán suplirse con simples mesas.

—*Cursillos. Talleres*: Cuando una comunidad demuestre especial interés hacia un tema concreto, la biblioteca deberá fomentarlo, siempre que se trate de algún tema relacionado con el mundo del libro, y organizará cursillos o talleres sobre la materia en cuestión.

Un ejemplo típico de cursillo sería sobre técnicas bibliotecarias; los asistentes al mismo podrían ser maestros o interesados en organizar una pequeña biblioteca (biblioteca escolar, de asociación de vecinos, de club cultural, etc.)

Como ejemplo de taller tenemos el taller de títeres y marionetas, orientado tanto a niños como a adultos.

Normalmente, la biblioteca, al ofrecer estos servicios, obtiene también un beneficio, ya que por ejemplo, en el caso de los títeres, el taller puede convertirse en instrumento de otras actividades que se desarrollen en la biblioteca, tales como: la hora del cuento, el teatro, el libro-fórum, etc.

—*Concursos*: Los concursos que organiza una biblioteca suelen ser de tipo literario: de poesía, de narración, de cómic, etc.

Aunque también puede promocionar otro tipo de concursos, tales como: de temas históricos, de artesanía, etc.

Es conveniente que los concursos vayan dirigidos a los adultos ya que entre los niños resultan a veces decepcionantes, pues los no premiados caen en la desilusión y el desencanto y no entienden por qué no ha sido premiado su trabajo. Entre el público infantil es mejor fomentar la participación más que la competición y organizar para ellos muestras o certámenes en las que todos se vean de alguna forma recompensados.

—*Utilización de medios audiovisuales*: Los medios audiovisuales, sea independientemente o como ayuda y complemento de otras actividades, pueden llegar a prestar un gran servicio en una biblioteca.

El video va tomando un papel preponderante por su economía y fácil manejo sobre el proyector de cine. Los documentos de video, bien por su valor científico o local, están siendo cada vez más considerados por los bibliotecarios.

En cuanto a los medios auditivos, si bien existen bibliotecas que poseen fonotecas para uso del público, estos casos no son los más frecuentes. Pero sí hay que señalar que los registros sonoros, ya documentales, ya musicales, son cada vez más abundantes, y rara es la biblioteca que ni siquiera posee un simple cassette.

—*Actividades teatrales*: Este tipo de actividades tienen una doble vertiente: por un lado la de traer a la biblioteca grupos de teatro que representen alguna obra, por otra, la de comentar entre el público de la biblioteca este tipo de actividades, bien sea partiendo de otra actividad como el libro-fórum o el taller de títeres o bien como actividad independiente.

—*Conferencias*: Las jornadas de conferencias sobre algún tema concreto de interés o bien dirigidas a un sector determinado, pueden llegar a tener mucha aceptación, sobre todo si dichas exposiciones se ven acompañadas de diapositivas, películas, música, etc.

—*Presentación de libros. Visitas de autores*: No hay duda de que el lugar ideal para presentar un libro es la biblioteca, y en cuanto a la persona, ¿quién mejor que el autor para encar-

garse de la presentación y comentario de su propio libro?

Pero como esto no es posible en la mayoría de los casos, ambas actividades se pueden hacer por separado cuando las condiciones sean favorables. Así por ejemplo, podemos hacer la presentación de un libro a cargo de un crítico o especialista en literatura. Y en cuanto a las visitas de autores, presenten o no algún libro suyo, serán siempre de gran utilidad, bien en los libros-fórum, como conferenciantes, en una mesa redonda o simplemente firmando y dedicando ejemplares y charlando con los lectores que así lo deseen.

—*Libro-fórum*: Consiste en organizar un diálogo sobre un libro entre personas que previamente lo han leído. Puede desarrollarse en plan debate o bien teniendo como base un montaje audiovisual.

Esta actividad puede organizarse aisladamente o bien como complemento de la presentación de un libro (que ya vimos en el apartado anterior).

—*Elaboración de listas de novedades y libros más leídos*: La elaboración de listas de novedades y su colocación en sitios visibles puede incitar a parte del público a la lectura de estos libros, bien por su novedad, o bien por el éxito obtenido entre los lectores; ya que pueden ser estos mismo lectores los que a través de las fichas de préstamo sean los que marquen el baremo en la lista de libros de éxito. Esta actividad tiene gran aceptación en una biblioteca infantil.

Estas son algunas de las actividades de animación cultural que pueden llevarse a cabo en una biblioteca, pero servirán de poco si no conllevan una adecuada publicidad y una canalización lo suficientemente correcta como para que las haga llegar a todos los destinatarios.

Puesto que ya hemos hablado antes de los métodos de publicidad de los que una biblioteca se vale, no insistiremos en ellos, sólo nos queda apuntar que será el bibliotecario el que considerando los medios de que dispone optará por un sistema u otro de publicidad.

En cuanto al público receptor de dicha información, no cabe duda de que tienen mayores

ventajas los socios y usuarios de la biblioteca. Pero no hay que olvidar a todos los que no frecuentan la biblioteca, y dirigírnos a ellos, como dijimos antes, a través de las asociaciones de vecinos, colegios, y clubes culturales con quienes hay que mantener buenas relaciones.

A la hora de organizar y difundir las actividades culturales podemos contar con "los amigos de la biblioteca", como los llama García Ejarque, que son también conocidos como "socios colaboradores", "socios protectores", etc. Se trata de personas que desinteresadamente prestan su colaboración en la biblioteca.

Por último, señalar a un tipo de público muy necesitado y por lo general bastante agradecido, se trata de los alumnos del programa de "educación para adultos". Son personas adultas que han iniciado ahora su aprendizaje en la escuela, con la finalidad de obtener el título de graduado escolar. A estas personas debemos dedicar parte de nuestro esfuerzo, colaborando con sus profesores e incluso organizando alguna actividad de tipo participativo pensada especialmente para ellos.

2. Actividades para niños

La mayoría de las actividades anteriormente expuestas, pueden adaptarse perfectamente a las necesidades de una biblioteca infantil, y dado el natural entusiasmo de los niños, algunas de ellas podrían obtener más éxito que en la biblioteca de adultos; por otra parte, tampoco es necesario, en muchas de ellas, trazar el límite de separación entre adultos y niños.

Sin embargo, existen algunas actividades que por sus especiales características sólo pueden ofrecerse al público infantil. Entre estas actividades están: "la hora del cuento", las visitas escolares a la biblioteca y las fiestas infantiles.

—*La hora del cuento*: Consiste en la narración, escenificación o animación de un cuento para los niños presentes en la biblioteca.

Los narradores o cuentacuentos pueden formar parte del personal de la biblioteca o encontrarse entre "los amigos de la biblioteca" que antes mencionábamos. Aunque también se aceptan las colaboraciones espontáneas.

La hora del cuento puede ser una actividad periódica, normalmente semanal, que vaya dirigida al público infantil de la biblioteca en general. Pero también puede enfocarse hacia un sector concreto de la población infantil, como pueden ser los escolares de primera etapa y ciclo inicial. En ese caso se elaborará un sistema de citas rotativo como el que veremos en la organización de las visitas escolares, de tal forma que se tienda a que el mayor y más variado número de niños asista a la hora del cuento.

Ambos sistemas, de cualquier forma, pueden darse simultáneamente.

El cuento irá acompañado normalmente de canciones y juegos que busquen la participación y diversión del niño. No conviene que a esta actividad asistan muchos niños, ya que entonces se masificaría y perdería su encanto que estriba en la comunicación entre narrador y oyente, así como en la elaboración del cuento a través de la participación de todos.

—*Visitas escolares a la biblioteca*: Se trata de enseñar la biblioteca a grupos escolares que acuden con sus profesores a la misma en una fecha previamente acordada.

Normalmente a principio de curso se suele informar acerca de esta actividad a todos los centro de enseñanza de la localidad, abriendo un turno de inscripciones. A continuación, se confecciona un calendario de visitas, que a lo largo del curso van concertándose hasta cubrir de septiembre a junio.

Las visitas a la biblioteca suelen realizarse una vez a la semana, en día y hora previamente fijados, al objeto de que al personal de la biblioteca no les coja desprevenido.

La finalidad de esta actividad es la de dar a conocer al niño la biblioteca, haciéndole que se familiarice con catálogos, fichas, ordenación topográfica de los libros, etc. Para ello, es primordial hacerla atractiva por lo que resulta conveniente que dicha visita, lejos de ser dogmática, sea lúdica; con este fin podemos contar cuentos, poner alguna película, hacer juegos por equipos de localización de libros o fichas en el catálogo, etc.

También es conveniente que antes de visitar

la biblioteca, los niños hayan tenido alguna introducción teórica sobre el tema de la biblioteca en clase por parte de sus profesores, y que preparen preguntas sobre el tema que en la visita responderá el bibliotecario, de esta forma resultará una experiencia más fructífera.

Antes de marcharse, los niños recibirán algún regalo, como pegatinas, o posters de la biblioteca, también se les entregará el reglamento y el impreso de solicitud de socios de la biblioteca. No cabe duda de que después de la visita más del 50% volverá.

Aunque esta actividad está enfocada para grupos escolares comprendidos entre 4º y 8º de EGB, también puede realizarse, con algunas modificaciones, para niños de edades inferiores e incluso para grupos de adultos como los de educación permanente a los que en el apartado anterior nos referíamos.

—*Fiestas infantiles*: Las fiestas infantiles resultan de gran atractivo entre los niños que normalmente visitan la biblioteca. Suelen convocarse coincidiendo con la celebración de algún hecho importante de la biblioteca o para los niños, como por ejemplo: el día mundial de la literatura infantil, el aniversario de la biblioteca o el final del curso escolar y principio de las vacaciones.

El eje de la fiesta debe guardar connotaciones literarias: un personaje infantil, un autor infantil determinado, etc. En torno a él girarán diversas actividades.

Por ejemplo: en la biblioteca pública de Dos Hermanas, con motivo del 181 aniversario de Andersen, el pasado 2 de abril (día mundial de la literatura infantil), se celebró una de estas fiestas. La única condición para participar en ella fue la de ir disfrazado de algún personaje de cuento infantil. Unos 700 niños participaron en, que desde todos los puntos de la ciudad confluieron en el parque municipal en donde tuvo lugar la fiesta, en la que hubo canciones, cuentos, juegos y regalos.

Para canalizar todas las actividades que la biblioteca organice pensadas especialmente para los niños, debemos tener en cuenta sobre todo a los centros de enseñanza. A través de ellos, se consigue llegar a todos los niños, un

buen bibliotecario deberá procurar unas relaciones de colaboración e intercambio con los profesores y directores de los distintos centros escolares.

Como tarea permanente, la biblioteca deberá enviar, al principio del año escolar, una carta a los directores de cada centro. En ella además de enviarles su saludo, les recordará el horario de apertura al público y todos los servicios que la biblioteca pueda ofrecer a los alumnos del centro que él dirige.

La biblioteca, también deberá estar en contacto con los responsables de los distintos seminarios, sobre todo con los del seminario de literatura, con la idea de atender las demandas de lecturas de los alumnos de cada centro. Sería conveniente que cada centro enviase a la biblioteca una lista de los libros que van a ser leídos y consultados durante ese curso, con la idea de que la biblioteca, haga acopio de ellos en caso de que no formasen parte de su fondo bibliográfico.

También será necesario mantener informados a los directores de los centros de enseñanza de todas las actividades culturales que la biblioteca esté organizando y en especial aquéllas que puedan tener un interés para el alumnado, recomendándoles que hagan la mayor difusión posible de las mismas. Otra cosa muy interesante desde el punto de vista organizativo es la de preveer, por medio de cuestionarios, el grado de aceptación y participación en una determinada actividad por parte de los centros de enseñanza de la localidad. Con un sondeo previo, podremos conocer datos tan importantes como el número de participantes, sus edades y procedencia. Datos que a la hora de planificar la actividad nos resultarán de gran utilidad.

La biblioteca sin muros que reclamaba Erasmo es una realidad en nuestros días. Por desgracia, en nuestro país, y sobre todo en Andalucía, carecemos de medios económicos y humanos que la hagan triunfar definitivamente.

En muchos casos, la imaginación, el sacrificio y la vocación del bibliotecario son los soportes básicos para que todo lo expuesto en este trabajo pueda desarrollarse.